

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 id.—La suscripción se contrae desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción y Administración: Isaac Peral, número 24, bajo.

Conditions.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Correspondientes en París: Mr. Zelle, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon P. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New York, Mr. George B. Aho, 21, Park Row.—Berlin, Rudolf Massé Jerusalem Strasse, 46 y 49.

Las subalternos

El fantasma del hambre

Según nos comunica la prensa de Madrid, llegada hoy á Cartagena, el Sr. Sánchez Guerra, ministro de la Gobernación, y el Alcalde presidente de aquella Corporación municipal, conferenciaron largamente, acerca de haber subido el precio, de la carne y el pan; estos dos artículos que constituyen la base de la alimentación.

Según parece, ambas personalidades, se ocupan con gran urgencia de estudiar varias medidas, que tiendan á corregir éste abuso, que de tal puede calificarse, sin rebasar las fronteras de lo injusto, ya que no hay explicación racional de que el pan suba, cuando precisamente hace poco han experimentado baja los trigos.

Aquí en Cartagena, el pan viene á ser un globo aerostático, que nosotros vemos embobados, irse perdiendo de vista, poco á poco, hasta que se pierda por completo, y tengamos que recurrir á medios energícos de eficacia que nos den fácilmente, el satisfacer la imprescindible necesidad fisiológica de nutrición.

Además del pan suben de precio la mayor parte de los artículos de primera necesidad, y no es solamente esto, sino que los comerciantes de mala fé, que los hay en buen número, expenden sus mercancías no solamente adulteradas, sino con pesas y medidas faltas como á diario viene demostrándose con las denuncias de esos industriales á quienes por los agentes de la autoridad se le recojen pesas y medidas ilegales.

Necesario es que pronto, pero muy pronto se emprenda una campaña contra esos comerciantes desaprensivos que nos roban y nos envenenan, para dar fin á estos abusos que vienen cometiendo.

¿Quién será el nuevo Mesías, que arroje á los mercaderes del tiempo?

El viaje de Melquiades

Madrid 30-9 m.

En el exprés de Andalucía, salió acompañado de varios amigos, para Granada, el elocuente jefe de los reformistas, don Melquiades Alvarez. En dicha ciudad, pronunciará don Melquiades su anunciado é interesante discurso de propaganda para su política.

Propónese regresar el lunes á esta Corte.

La fiesta del Trabajo

Obreros, alerta! Mañana es el día primero de Mayo. En ese día que algunos dedicáis al «Jolgorio voluntario», otros á la

huelga forzosa y que muchos han dado en llamar «La fiesta del Trabajo», en ese día tengo yo un humor de todos los diablos.

¿Sabéis por qué? Os lo diré en pocas palabras.

Tengo bastantes años; hace más de cuarenta que trabajo como vosotros trabajáis, y he sufrido muchas y amarguísimas decepciones. «Muchos primeros de Mayo me he manifestado pidiendo más jornal y menos trabajo. Infinidad de veces he gritado: ¡Abajo los consumos! ¡Viva la libertad! ¡Guerra á los patronos! ¡Mueran los pillos! Pero nada, jamás he podido salir de mi humilde condición de obrero.

Por haberme declarado en huelga muchas veces, he perdido infinidad de jornales que representaban el precioso sustento de mis hijos; he sido perseguido y encarcelado, y gracias á Dios que no he terminado mis días en presidio á traveseado de un balazo, como acabaron muchos infelices que, como yo, creyeron en promesas y fueron arastrados por gentes sin conciencia que de nosotros se valen para alhorotar y lograr sus fines egoístas.

Hay que tener mucha cautela, compañeros, y no fiarse de las buenas palabras de ciertos embaucadores. No hay nada tan seguro y eficaz para nosotros como el trabajo á que cada cual nos dedicamos, y á eso debemos atenernos.

Los patronos que «escatiman» nuestros jornales; los que solo se ocupan y viven de la política, buscando nuestros votos para encumbrarse y olvidarnos después; los que la tiran de filántropos y socialistas, y se pasean en «soberbios automóviles», y no predicán con el ejemplo «de partir la capa» con nosotros, allá se las hayan, los unos con su conciencia, y los otros con sus enredos y trapacerías.

Nosotros, ya que así lo quiere el destino, ya que forzadamente y á pesar de todo ha de haber siempre pobres y ricos y quien produzca y quien consume, trabajamos y producimos, que el fin, honra y enaltece al individuo; y el hombre que se resigna con su suerte y es honrado y trabajador, le respeta y considera todo el mundo más que á los que poseen riquezas dudosamente adquiridas, díjese lo que se quiera en contrario.

Yo no sé quién ha dicho que «quien trabaja se enriquece». Quien quiera que sea, ha dicho una gran verdad; pues yo creo que quien honradamente trabaja, al fin y al cabo, si no logra poseer bienes de fortuna en este mundo, consigue adquirir otras más preciadas riquezas que se lleva consigo á la otra vida y deja en la tierra el grato recuerdo de su honradez y laboriosidad. Trabajemos, pues.

Os saluda cordialmente vuestro compañero.

Un embaucador.

Por la copia.

José Carrillo y Hernández.

Una manifestación

Madrid 30-9 m.

Del Centro Obrero de Mazarrón, hemos recibido el siguiente telegrama:

«Invitamos Diputados Cortes esta Circunscripción, manifestación pública día tres cuatro tarde, pidiendo Gobierno empiecen obras ferrocarril Aguilas Cartagena.

Así mismo hacemos esta invitación extensiva á pueblos Aguilas, La Unión, Fuente-Alamo, Lorca, Murcia y demás pueblos interesados.

Hambre y miseria, obreros cesantes pidenlo urgentemente.»

De Sociedad

Regresó de Madrid nuestro apreciable amigo el comisario de la escuadra de Instrucción don Francisco Cabrerizo.

—Se encuentra enferma la distinguida señora doña Emilia Costa, madre de nuestro amigo y colaborador, don Julio Hernández.

Deseamos el pronto y total restablecimiento de la enferma.

—En Mazarrón se encuentra enferma de algún cuidado, la madre de nuestro distinguido amigo don José Esparza, alcalde de aquella población.

Deseamos de todas veras que la enferma recobre en breve la salud perdida.

—Con objeto de posesionarse del cargo de Jefe de Ingenieros de este Arsenal, ha llegado el Teniente Coronel de dicho cuerpo don Felipe Uñías.

Reciba nuestro saludo de bien venido.

—Ha salido para Algeciras, á donde ha sido destinado, nuestro querido amigo y colaborador, el oficial de Correos, don Ernesto González.

Le deseamos un feliz viaje y muchas prosperidades en su carrera.

—Regresó de la Capital acompañado de su distinguida esposa, don José María Saralegui.

—Después de su excursión por Andalucía, ha regresado á esta nuestro amigo y paisano don Luis Pelegrín.

—Ha regresado de la Corte en donde ha permanecido una corta temporada, nuestro querido amigo y tertulio don Diego Cervantes. Bien venido.

Franquicia postal

El Ministro de la Gobernación, por medio de una R.O. fecha 30 de Marzo, hace extensivo el Real decreto de 15 de Marzo de 1907, concediendo franquicia postal al Instituto de Reformas Sociales y á sus Juntas provinciales y locales, considerándolo en lo sucesivo ampliado en la forma siguiente:

Se concede igualmente franquicia postal á la Correspondencia oficial que expidan en las condiciones que determinan el art. 42 del Reglamento de 7 de Junio de 1898, y Real decreto de 23 Sptbre. 1909, los Inspectores auxiliares del Trabajo para comunicarse entre sí y en sus relaciones con el Instituto, con el Ministerio de la Gobernación, con los Inspectores regionales y provinciales del Trabajo, con las Autoridades provinciales y locales y con los Delegados de Estadística.

La abeja

Fábula

Anle varios insectos de familias distintas una abeja orgullosa se ufanaba y decía:

—Desde luego comprendo que me tienen envidia los que, como vosotros no hacen nada en su vida.

¿Qué otro insecto conmigo igualarse podría?... ¡Sólo yo, por mis obras, de abeja soy digna!

Escuchándola estaba una avispa ladina y le dijo de pronto: —Poco á poco, querida.

Es verdad que produces cera y miel exquisitas; pero... ¿quieres decirme el por qué las fabricas?

Pues las fabricas sólo por la razón sencilla de que ese es un trabajo necesario á tu vida.

Y si no disolvieras en ella convertida la esencia que en las flores por regalarte libas, huelga, porque lo sabes, decir que morirías.

Yo no digo, señores, que la pícara avispa no sintiera, al decirlo, un poquito de envidia;

más no olviden el caso muchos hombres del día, que si mérito tienen, con su orgullo se achican;

porque si depuraran las causas que motivan su visible engrimiento, tal vez verse podría que no son tan loables como ellos imaginan.

F. Gil de Alacázar.

Cartagena Religiosa

La Asociación de señoras que componen la Hermandad de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús, están preparando suntuosos cultos para el próximo mes de Mayo.

El día 23 comenzará el novenario, ocupando la sagrada cátedra el R. Padre Jesuita, Jesús María Más, elocuente orador sagrado.

La parte musical, correrá á cargo de un numeroso coro compuesto de distinguidas señoritas de esta ciudad.

La Real archicofradía del culto continuo á la Santísima virgen ó corte de María, establecida en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, ha organizado los ejercicios de las flores de Mayo que tendrán lugar todos los días del próximo mes á las cinco y media de la tarde con exposición mayor en la forma siguiente:

Recitación del Santo Rosario y canto de letanías, flores, himno y Salve á la Santísima Virgen.

Los domingos y el día 13, los ejercicios serán á las cinco de la tarde con sermón.

Todas las mañanas á las ocho se celebrará la Santa Misa y durante ella se rezará el santo Rosario.

El día 23 comenzará la solemne novena en honor de la Santísima Virgen nuestra señora del amor hermoso.

Todos los días á las cinco y media de la tarde se expondrá Su Divina Majestad, se rezará el Rosario y el ejercicio propio del día.

Los domingos 23, 30 y el 31 se empezarán estos cultos á las cinco de la tarde; en los del último día 31 habrá sermón á cargo del señor don Fabián García Soriano, Prelado coadjutor de la parroquia de Santa María de Gracia.

Se terminará con la bendición del Santísimo Sacramento.

Todos estos cultos se aplicarán por la intención de los señores que los costean.

El Congreso Obrero

Madrid 30-9 m.

Comunican de Ferrol, que han llegado los delegados catalanes. Invitados á la Asamblea obrera,

siendo recibidos por los demás congresistas y numerosos obreros. Los delegados, traen la representación de doscientos diecisiete sindicatos catalanes, aragoneses y valencianos.

La Comisión organizadora, ha recibido nuevas adhesiones de Francia, Alemania y Inglaterra y telegrama de Portugal, protestando contra la suspensión del Congreso.

Clases pasivas

Hoy día 30 ha quedado abierto el pago en la habilitación de la Calle de Jara número 40.

DESDE PARÍS

El comunicado

El interés y curiosidad que la guerra producen entre el público, sobre todo en los países beligerantes, deben colmarse y satisfacerse por medio de la Prensa diaria. En ella, todas las mañanas, á medio día y por la noche, buscan unos y otros con avidez las recientes noticias, el telegrama sensacional que satisfaga sus anhelos y colme sus esperanzas. En ella el alma de los pueblos está concentrada como en el portavoce de los Ejércitos que combaten.

Al comienzo de la guerra, los periódicos alcanzaron aquí un éxito indescribible, que aumentó en proporciones ingentes su recaudación, ya elevada. Todos se atrancaban de las manos las hojas de papel amarillento en las que, unas tras otras, venían las noticias, en aquella fecha, sobre todo, bien tristes.

Las ediciones se repetían, los títulos á grandes caracteres se multiplicaban, y el público, atraído por un eno me fátrogo incoherente, estaba de continuo su dinero, sin hallar jamás el parte tan ardentemente suspirado.

Vinieron después los días de la prueba, vinieron los reveces y los desengaños, vinieron las circunstancias críticas, que están aún en la memoria de todos, y el público, desilusionado, viendo que los periódicos mismos, llenos poco ha de buenas palabras abandonaban la capital y se refugiaban en provincias, huyendo del enemigo que llamaba ya, por decirlo así, á las puertas de la capital misma, se abstuvo en lo sucesivo, se retrajo, dejó de interesarse por los diarios y por los títulos sensacionales, dejó de gastar su dinero, que buena falta le hacía para los objetos más parentos.

Se pasaron así unos meses, en que los rotativos de París perdieron, sin duda, dinero. Sin anuncios, sin clientes, sin episodios favorables que aguijonasen á sus lectores de otras épocas su vida se hizo lánguida y casi se podría decir de miseria. Pero á poco, sin embargo, las aguas han vuelto á su cauce primitivo, aunque, á decir verdad, bajo una forma muy diferente. Ahora la mayoría de los diarios publican su edición de costumbre por la mañana ó la noche, sin serles, con todo, licito lanzar otras intermedias, bajo ningún pretexto. Los títulos encabezando cualquier relato no pueden tampoco comprender más de dos columnas, la censura se ejerce con una sabia energía y el público sigue con languidez el desarrollo de los sucesos que le someten así todos los días.

Una cosa hay, á pesar de todo que es aún el objeto de la curiosidad, de la atención, de la avidez de los lectores, que concentran en ella sus pensamientos: el comunicado.

A las tres de la tarde, el ministro de la Guerra publica todos los días el resumen de los acontecimientos en el frente de batalla, y en las plazas de los más importantes periódicos, en ciertos cafés y en algunos edificios, en las estaciones auxiliares de Correos, en una palabra, en un sin fin de puntos de la gran urbe, se ven unas pocas líneas, que, como un diagnóstico medicinal á la puerta de un enfermo liestre, relatan lo que á 100 kilómetros de distancia han hecho las tropas en luchas á veces mortíferas que pasan aquí, entre el pueblo como simples episodios ó insignificantes escaramuzas.

El comunicado ¡Si se pudiese penetrar lo que en cada letra, en cada palabra, en cada coma, se encierra! Si se pudiese saber lo que quiere decir «hemos avanzado 100 metros» ó «hemos perdido una trinchera»...

El público lo supone, se lo imagina; pero como lo ignora, ¿ciencia cierta, espera leer mañana las mismas frases; sin que ya le impresionen.

Yo, sin embargo, que me fijé en los heridos que se ven por las calles, en los Hospitales que están llenos, en los lutos que aumentan y en los dolores que se adivinan, establezco una relación, sin duda evidente, entre esos comunicados sobrios, desprovistos de tiempo de interés, y esos cuadros de congoja que llenan las calles y las montañas.

¡El comunicado! ¡Cuántas mujeres lo leen cada día, esperando hallar el grandioso batalla que acaba, al fin, con la guerra, devolviéndoles inclome al marido! ¡Cuántos niños lo delorean también junto al regazo de sus madres, que les llenan de besos, rebotando amargura cuando se cita un pueblo ó un lugar donde el ser querido se halla ocantonado!

Pero el comunicado es corto, parco en dar detalles; hay que leer á través, hay que adivinarlo, hay que saber glosar cada una de sus frases, hay que ser como esas célebres pitonisas que de una letra ó de un signo deducen al instante el porvenir ó lo que sucede en lo futuro.

Sólo cuando se reciben á domicilio los folios oficiales con una nota impresa, redactada con galanura; sólo cuando escrito á mano, se lee un nombre, á continuación del cual se dice: «Ha muerto heroicamente» ó «Ha sido herido», solo entonces, se sabe, en aquellos que quieren decir las cosas del comunicado.

José Valle.

A los trabajadores

El Consejo Superior de Protección á la Infancia y Represión de la Mendicidad, haciéndose eco de las manifestaciones formuladas por la Junta Provincial de Barcelona, llama la atención de las familias necesitadas y obreros sin trabajo residentes en Murcia, Almería, Alicante y Cartagena, para que se abstengan de emigrar á la ciudad condal; pues como en aquella población no se les puede facilitar ocupación, son expedidos de nuevo á los lugares de su procedencia, tratándose, además, la obra de repatriación de indigentes que viene practicando la Junta de Protección á la Infancia y Represión de la Mendicidad de Barcelona.